



Salvación - Parte 2

Hebreos 12:6 (RVR1960)

‘Porque el Señor al que ama, disciplina, y azota a todo el que recibe por hijo.’

Introducción

En este estudio se responderán preguntas clave relacionadas con la salvación: **su origen, su seguridad y su permanencia**. A través de la Escritura, buscaremos comprender qué significa realmente ser salvo y cómo la obra de Dios sostiene al creyente.

Preguntas y respuestas

1. ¿Si un cristiano peca, pierde su salvación?

No. **Hebreos 12:6** enseña que Dios disciplina a sus hijos, lo cual demuestra que siguen perteneciendo a Él. El pecado no elimina la relación, pero sí afecta la comunión (**1 Juan 1:8-9**).

2. ¿Por qué se te permitirá ir al cielo?

No por méritos propios, sino por la obra perfecta de Cristo (**Efesios 2:8-9**). La salvación depende completamente de Dios, quien justifica y preserva al creyente (**Romanos 8:30**).

3. ¿Puedes volver a nacer de nuevo después de pecar?

El nuevo nacimiento es una obra única de Dios (**Juan 3:3-6**). No se repite, pero sí requiere arrepentimiento continuo cuando hay pecado en la vida del creyente (**1 Juan 1:9**).

4. ¿De quién depende la salvación?

Depende de Dios (**Jonás 2:9**). Él salva, transforma y sostiene (**Filipenses 1:6**). La seguridad del creyente descansa en su obra, no en el esfuerzo humano.

5. ¿Es necesario perseverar para ser salvos?

Sí, pero la perseverancia es evidencia, no causa de la salvación. El verdadero creyente persevera porque ha sido transformado por Dios (**1 Juan 2:19**).

6. ¿En qué casos podríamos perder la salvación?

La salvación no se puede perder. Jesús prometió que todo el que viene a Él no será rechazado y que le da vida eterna, una vida que no se pierde (**1 Pedro 1:4; Juan 6:37; Juan 10:28-29**).

La enseñanza de la perseverancia de los santos afirma que cuando una persona tiene una fe verdadera, no la pierde. Si alguien se aparta definitivamente, es evidencia de que nunca tuvo una fe genuina (**1 Juan 2:19**). Esto no depende de nuestra fuerza o esfuerzo, sino de la fidelidad de Dios (**2 Timoteo 2:13**). Es por su gracia que los creyentes permanecen firmes.

7. ¿Qué diferencia hay entre caer en pecado y vivir en pecado?

El creyente puede caer, pero no vive en el pecado de manera persistente (**1 Juan 3:6-9**). La fe verdadera lucha, confiesa y se arrepiente (**Proverbios 24:16**). No se acomoda al pecado.

8. ¿Qué produce el pecado en la vida del creyente?

No pierde la salvación, pero sí rompe la comunión con Dios (**Salmo 51:10-12**) y requiere arrepentimiento inmediato (**1 Juan 1:9**).

9. ¿Cómo debe responder el creyente cuando falla?

No debe huir de Dios, sino correr hacia Él (**Hebreos 4:16**). La disciplina divina es señal de amor, no de rechazo (**Hebreos 12:6**).

10. ¿Cómo debe vivir quien ha sido salvo?

Con seguridad en Cristo (**Romanos 8:1**) y con una vida que refleje esa gracia (**Efesios 2:10**). No perfecta, pero sí perseverante y transformada (**Filipenses 2:12-13**).